

Abogada Inés Marcelina Shiguango LIDERESA INDÍGENA DE LA AMAZONÍA ECUATORIANA
FORMAS DE VIDA DESDE LA COSMOVISIÓN DE LAS NACIONALIDADES DE LA AMAZONÍA ECUATORIANA

En la cosmovisión indígena no existe la palabra desarrollo, sino que hay definiciones como “bien vivir”, en quechua el “Sumak Kawsay”, base de un plan presentado por los pueblos indígenas en el que “lo fundamental son los seres humanos”, no los mercados, ni la producción, ni el consumo desenfrenado. Busca un crecimiento humano basado en valores que luchan por la desaparición de la pobreza, de la inequidad, de la violencia o de la confrontación.

Si se quiere, es una alternativa a un tipo de progreso, de desarrollo, de modernidad, que quiere una relación más armoniosa entre los seres humanos y su entorno. “Reflexionando un poco y siendo realistas, dice Inés Shiguango, nosotros también tenemos parte de culpa de lo que sucede, ya que asistimos con indiferencia a las políticas que hacen los estados, que muchas veces van contra los propios intereses de los ciudadanos”.

En este sentido, señala la paradoja de que a los pueblos indígenas siempre se les está hablando de conservación, cuando la realidad es que durante cientos de años no han “tumbado” los árboles, ni han dañado los ríos o las áreas de caza.

“Nosotros manejamos nuestro sistema. Tenemos una organización en la que cada familia puede sembrar una hectárea cuyos frutos se pueden vender, pero lo demás es para el consumo familiar. Creemos que así estamos protegiendo y conservando la tierra”.

Implicada en la lucha por los derechos de la mujer, yo creo que en estas reivindicaciones hombres y mujeres han de unirse para alcanzar el éxito, que “en la complementariedad siempre vamos a ser más fuertes y vamos a mejorar nuestra situación”.

Antes, en la comunidad –Yawari-, las mujeres no tenían derecho a ser autoridades, porque la Constitución decía que el jefe de familia era el hombre. Con mucho esfuerzo y trabajo se ha conseguido transformar esa realidad de manera que las mujeres pueden ser presidentas. “Vemos el cambio, sin necesidad de separarnos mujeres y hombres, sino siempre luchando juntos. El trabajo ahora es colectivo”.

Un trabajo que busca la constante reivindicación de los derechos indígenas en sus territorios y en el que las mujeres desempeñan un papel fundamental, ya que son las que transmiten la existencia y la permanencia de la cultura y las organizaciones. “Nosotras como mujeres somos territorio, nos consideramos así”, quien añade que

“las mujeres damos hijos y la tierra da frutos; somos diversas como los árboles de la selva; somos ‘Pachamama’ (madre tierra) y, por lo tanto, tenemos que defenderla frente a las muchas leyes que van contra nuestros derechos”.

No son de derechas ni de izquierdas e insisto en que lo que hacen es defender su territorio. “Si queremos proteger la Pachamama tenemos que participar todos, no solo los indígenas o los políticos”.

Al platearle que, pese a esta fuerza de las mujeres, casi siempre se dice que son más vulnerables, “desde la cosmovisión indígena nosotras hemos existido desde hace miles de años y somos las que hemos transmitido toda la vida y todo el conocimiento”.

La ignorancia a la que han sido sometidas las mujeres en todos los tiempos y culturas para finalmente reivindicar que “en los pueblos indígenas las mujeres no nos calificamos como vulnerables.

Por el contrario somos las que administramos, las que hacen la ‘chacra’ (el huerto), las que cuidan a los hijos, las que van a los mercados a vender, las que hemos demostrado nuestra valentía y nuestra fuerza para seguir luchando. ¿Quién puede decir que somos vulnerables?”.